

Caracterización y tendencias recientes del mercado mundial de café, 1961-2025

Eddy Esperanza Durán de Buenaño¹
Maria Liliana Quintero Rizzuto²

Recibido: 22/01/2026

Aceptado: 19/03/2026

RESUMEN

En las últimas décadas, la economía mundial ha sufrido una serie de cambios que inciden en el desempeño de las cadenas de valor, entre ellas la del café, configurando una realidad que trasciende la dinámica de países exportadores e importadores, dado el protagonismo de las corporaciones transnacionales. El sector cafetalero al nivel mundial -al igual que el de otros productos básicos- es muy sensible a la volatilidad de los precios, ocasionando vulnerabilidad de las economías que dependen de la producción y exportación de ese rubro. Los productores también deben confrontar los efectos del cambio climático, el ataque de plagas y enfermedades, entre otros factores que conllevan variaciones en los niveles de la producción y exportación mundial de café. No obstante, el mercado mundial de café evidencia una creciente demanda de productos de especialidad o certificados, sobre la base de la calidad, la protección al medio ambiente y la innovación en manos de los actores de esta cadena de valor. El objetivo general de este trabajo es analizar el mercado mundial de café en grano y las tendencias de sus variables clave (producción, exportación, consumo y precios internacionales) en las últimas décadas. La metodología se sustentó en la investigación documental-descriptiva y aplicada, con base

¹ Economista (Universidad de Los Andes, ULA). M.Sc. en Economía, mención Políticas Económicas y mención Economía y Políticas Agroalimentarias (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela). Consultora en el área de proyectos económicos. ORCID: <http://orcid.org/0009-0003-3139-2617>; e-mail: eeduran55@gmail.com.

² Economista (Universidad Central de Venezuela, UCV). M.Sc. en Economía, mención Políticas Económicas (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela). Doctora en Economía Aplicada (Universidad de La Laguna, España). Profesora Titular e investigadora adscrita al Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO, FACES-ULA). Directora del CIAAL-EAO y de la Revista Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo (GRID-CIAAL-EAO, FACES-ULA). Dirección postal: Av. Las Américas, núcleo Liria, edificio G, 2do. piso, CIAAL. Mérida, estado Mérida, 5101, Venezuela. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9696-4151>.

en datos estadísticos aportados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en el periodo 1961-2025, así como otras fuentes de información bibliográfica sobre el objeto de estudio.

Palabras clave: Café, mercado internacional, calidad diferenciada, competitividad.

Characterization and recent trends of the global coffee market, 1961-2025

ABSTRACT

In recent decades, the global economy has undergone a series of changes that impact the performance of value chains, including the coffee industry, shaping a reality that transcends the dynamics of exporting and importing countries, given the importance of transnational corporations. The global coffee sector -like that of other commodities- is highly sensitive to price volatility, making economies dependent on the production and export of this product. Producers must also confront the effects of climate change, pests, and diseases attacks, and others factors that lead to fluctuations in global coffee production and export levels. However, the global coffee market shows a growing demand for specialty or certified products, based on quality, environmental protection, and innovation among actors in this value chain. The overall objective of this paper is to analyze the global coffee bean market and trends in its key variables (production, exports, consumption, and international prices) in recent decades. The methodology of this paper was based on documentary-descriptive and applied research, based on statistical data provided by the Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) for the period 1961-2023, as well as other bibliographical sources on the subject of study.

Keywords: Coffee, international market, differentiated quality, competitiveness.

INTRODUCCIÓN

Renard (1993, como se citó en Argoti y Belalcazar, 2017) señala que el café fue introducido en el continente americano durante el siglo XVIII, por el capitán francés Clieu, quien fue encargado de llevar un almácigo de café a la isla de Martinica, con el fin de impulsar su producción y consumo en las colonias francesas. Desde allí, la planta

se propagó por el Caribe y todo el continente. En 1727 el café fue introducido a Brasil y en 1731 a Jamaica y Santo Domingo, luego se extendió su cultivo al resto de los actuales países productores de América. Con la revolución industrial, desde mediados del siglo XVIII y el crecimiento de la población mundial durante el siglo XX, el café prácticamente se convirtió en una bebida universal, con un gran valor económico y social.

El café es un producto básico agrícola que está orientado principalmente hacia el mercado internacional; su producción está concentrada en países de clima tropical. Según el FNC (2010, como se citó en Argoti y Belalcazar, 2017), el grano es el fruto obtenido de los cafetos que son plantas perennes tropicales; una vez que estos son tostados o molidos se emplean para preparar y beber generalmente como infusión caliente.

El análisis del mercado internacional de productos básicos agrícolas y sus tendencias recientes, entre ellos el café verde, es de gran importancia por cuanto la producción y comercialización de este rubro constituyen el pilar de las economías de la mayoría de los países subdesarrollados que lo producen, principalmente en términos del empleo y de ingresos por exportación, sobre la base de una vocación fundamentalmente monoprodutora y monoexportadora. Esta dependencia estructural se traduce en la vulnerabilidad de las economías subdesarrolladas, dada la volatilidad de los precios de los productos básicos-agrícolas y no agrícolas- en los mercados internacionales con un predominio histórico de precios bajos, que conlleva una disminución de sus ingresos y de las condiciones de vida en el medio rural, aunado a otros factores socioeconómicos.

Al menos 100 millones de familias dependen del cultivo de café para su subsistencia, representando una identidad cultural y un patrimonio histórico más allá de las relaciones económicas de producción y comercialización. Así mismo, una cantidad importante de puestos de trabajo y oportunidades económicas se crean en torno a la cadena mundial de valor del café, desde proveedores de insumos, agricultores, comercializadores, tostadores, transformadores, distribuidores, proveedores de embalaje, baristas, hasta los actores que se encargan de la eliminación y reutilización o reciclaje de los residuos de café. El café representa un mercado en expansión, pues el consumo está creciendo a una tasa anual del 2,2 % a escala mundial. Pese a esta tendencia positiva del mercado, existen diferencias entre los actores de la cadena de valor del café en cuanto a riesgos, ingresos, acceso a recursos y vulnerabilidad a la volatilidad de los precios y al cambio climático, lo que compromete la

sostenibilidad del café (Centro de Comercio Internacional, 2022).

Considerando lo expuesto anteriormente, el objetivo general de este trabajo es analizar el mercado mundial del café verde durante el período 1961-2023. El desarrollo de la investigación reviste un carácter documental y descriptivo sobre la base de la recopilación e interpretación de fuentes documentales referidas al objeto de estudio, así como datos estadísticos aportados por la FAO y la Organización Internacional del Café (OIC), de las variables clave del mercado mundial de café. También es una investigación aplicada porque tiene como objetivo aportar soluciones para problemas prácticos hacia una economía cafetalera mundial competitiva y sostenible. El alcance de esta investigación requiere estudiar la evolución de la producción, exportación, importación, consumo y el precio del café en el mercado mundial, así como identificar los principales países productores, exportadores y consumidores que participan en el comercio internacional de este rubro. Finalmente, es importante proponer estrategias que permitan mejorar la competitividad de esta cadena de valor, así como la calidad de vida de la población de los territorios involucrados, desde una perspectiva sistémica y territorial sostenible.

1. CLASIFICACIÓN BOTÁNICA Y COMERCIAL DEL CAFÉ

El cafeto pertenece a la familia *Rubiaceae* y al género *Coffea*, con aproximadamente cien especies, de las cuales tres son cultivadas comercialmente: *Coffea arábica* L., *Coffea canephora* Pierre ex *Frøehner* y *Coffea liberica* Bull ex *Hiern* (Alvarado Soto y Rojas Cubero, 1994).

a) El cafeto arábigo (*Coffea arabica*)

Es un arbusto nativo de Etiopía y/o Yemen, Arabia. Es la principal especie cultivada para la producción de café (obtenido a partir de las semillas tostadas) y se le asocia a una mayor calidad en taza. Los frutos de *Coffea arabica* contienen menos cafeína que otras especies cultivadas comercialmente. Así mismo, es la variedad más antigua y considerada la más fina, más aromática y menos amarga. El fruto del arábica es alargado y madura de siete a once meses. Su participación en el comercio mundial es superior al 60%. Se cultiva mayormente en Brasil, Colombia, países centroamericanos, en África Central y Oriental, India e Indonesia (OIC,s.f.).

b) *Coffea canephora* (robusta)

El *Coffea canephora* (café robusta; sin. *Coffea robusta*) es una especie del género *Coffea*, originaria de los bosques ecuatoriales de

África occidental, desde la costa oeste hasta Uganda y la parte sur del Sudán, lo mismo que de la parte de África occidental, entre las latitudes de 10° norte y 10° sur, en elevaciones desde el nivel del mar hasta más o menos 1.000 metros de altura (OIC, s.f.). El *Coffea canephora* (robusta), no es más que una de las especies de las variedades de *Canephora*, pero que por su importancia mundial da el nombre a la especie, identificándose así *canephora* con robusta. Destacan principalmente las variedades *Conillón*, *Kouilloi*, *Niaouli* *Uganda*, aportando aproximadamente un 30% a la producción mundial. El *Coffea* robusta, crece mayormente en África y en Brasil, donde lo llaman *Conillón*. También se produce en el Sudeste Asiático, donde los franceses introdujeron el cultivo en Vietnam a fines del S. XIX, y de allí pasó al Brasil (OIC, s.f.).

Esta especie es descubierta al observar que era inmune a la plaga de hongos *Hemileia Vastatrix* que diezma a los arábicas. Originarios del Zaire, los principales cultivos de robusta están en zonas bajas y secas de África, Indochina y Brasil. Son cafés con un mayor contenido de cafeína, del 2 al 4%. Presenta un grano amarillento y con olor a paja seca. El tueste es normal y da lugar a un café de sabor fuerte, de gran cuerpo, de color oscuro, con un punto amargo que se pega al paladar. Es un café normalmente tratado en seco y no lavado, que comporta la posible presencia de tierra en las hendiduras y otros defectos. Mientras los granos de arábica son considerados superiores, el café robusta es usualmente limitado a grados menores de calidad. Es muy usado para producir café instantáneo, y en mezclas para expreso, porque promueve la formación de «crema» (OIC, s.f.).

c) ***Coffea libérica***

Es un árbol fuerte y de gran tamaño, que alcanza hasta 18 metros de altura, de hojas grandes y coriáceas. El fruto y la semilla (grano) son también grandes. El café libérica se cultiva en Malasia y en África Occidental, pero sólo se comercializa en cantidades muy pequeñas, dado que la demanda de sus características de aroma y sabor es muy escasa. Café liberiano (*C. liberica Bull ex Hiern*) es nativo de los alrededores de Monrovia en Liberia (OIC, s.f.).

2. Cadena global de valor y estructura del mercado mundial del café

El concepto de Cadena Global de Valor (CGV) constituye un punto de referencia fundamental en el análisis económico internacional, vinculado con la profundización del proceso de globalización a partir de la década de 1970, siendo protagonistas las corporaciones

transnacionales, implicando que las empresas deben ser más eficientes y competitivas.

Según Pérez Ibañez (2019), entre las transformaciones acaecidas en la economía mundial en las últimas décadas, resalta la fragmentación y deslocalización de la producción. A partir de la década de 1980, las empresas comenzaron este proceso al nivel mundial, implicando que el valor agregado fuera el resultado de actividades económicas en diversos países antes de llegar a los consumidores finales, en el contexto de la consolidación de la Organización Mundial de Comercio (OMC), como ente regulador de los intercambios al nivel global y las políticas vinculadas con el Consenso de Washington.

Una cadena de valor comprende una serie de actividades económicas en el itinerario que sigue un producto, desde su producción primaria hasta el consumo final, pasando por diversas etapas o eslabones, las cuales varían según el tipo de industria (Kaplinsky y Morris, 2002, como se citó en Oddone y Padilla, 2017). Así mismo, la cadena de valor puede definirse como un espacio de diálogo cuyo funcionamiento va a depender de las decisiones de sus actores, mediante sus mecanismos de coordinación horizontal y vertical, así como el establecimiento de sus alianzas productivas (Espinel, 2006, como se citó en Quintero Rizzuto, 2021).

Este concepto tomó una dimensión global, al dividirse la producción en varios países y al ocuparse cada uno de ellos de una parte diferente en la agregación de valor, creando una red compleja de actores y casas matrices (Pérez Ibañez, 2019). En este escenario, una CGV refiere las actividades económicas necesarias para generar un bien o servicio, que ocurren de manera dispersa al nivel global -tomando en cuenta las ventajas comparativas o competitivas del territorio, como por ejemplo mano de obra barata o dotación de materias primas- y articuladas en una CGV, considerada como la estructura central del modelo global de acumulación (Anaya, 2015, como se citó en Sosa Arencibia, 2016).

En el siglo XXI los sistemas alimentarios se caracterizan por su alta integración con los mercados globales y el protagonismo de las corporaciones transnacionales. La inserción internacional de los países o regiones va a estar en función de los intereses de estas empresas y la racionalidad económica de las cadenas de valor que coordinan al nivel global, en términos de la maximización de beneficios y el dominio de mercados. Por tanto, no todos los territorios se globalizan sino aquellos en los que el capital transnacional tenga algún interés.

Según Pérez Ibañez (2019), el núcleo central de este cambio al nivel mundial conlleva la decisión de las corporaciones transnacionales

de focalizar sus negocios en torno a la innovación de productos y procesos, el *marketing* y los segmentos que más valor agregan; resulta beneficioso para estas empresas deslocalizar (*offshoring*) y externalizar (*outsourcing*) parte de su proceso de producción, en lugar de concentrar la propiedad al nivel local, en su búsqueda de ventajas económicas.

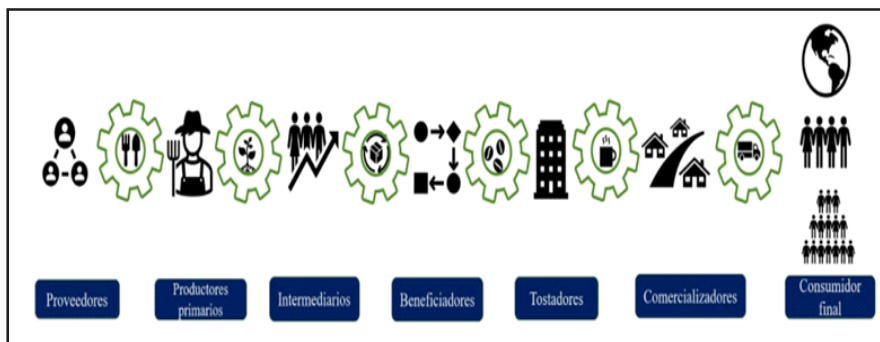
Dada la ralentización del crecimiento económico en los países centrales, las empresas transnacionales se establecieron en los países no desarrollados, con el propósito de aprovechar la abundancia de materias primas o productos básicos, los bajos costos productivos y laborales -mano de obra dispuesta a trabajar por salarios más bajos con respecto a los existentes en los países desarrollados- y exportar bienes de vuelta a sus economías de origen o abastecer estos nuevos mercados (Gereffi y Sturgeon, 2013, como se citó en Pérez Ibañez, 2019).

Los avances tecnológicos, especialmente en las comunicaciones, han permitido controlar la producción a grandes distancias en tiempo real, así como el transporte de materias primas y mercancías a menor costo y con mayor rapidez, de un continente a otro. Adicionalmente, otro aspecto a considerar en el análisis fue el agotamiento del modelo de desarrollo centrado en la sustitución de importaciones -con políticas proteccionistas- por el modelo basado en la promoción de exportaciones como eje de las políticas económicas con vocación de mercados. Considerando el marco teórico-conceptual de las CGV, una empresa agrega complejidad a la cadena en la medida en que incorpora nuevas demandas a los proveedores y la diferenciación o especificidad de los productos que desean comprar (Pérez Ibañez, 2019).

La CGV cafetalera precisa la caracterización del proceso de entrada-salida del producto, en este caso el café que es un producto básico agrícola, identificando las actividades económicas y sus actores, desde su concepción inicial hasta el consumo final (Gereffi y Fernández Stark, 2016). Los principales actores de esta CGV son: proveedores de insumos o servicios, productores primarios, intermediarios, corporaciones transnacionales, instituciones de regulación internacional y consumidores finales (al nivel local, nacional e internacional). La CGV del café presenta una alta concentración en los eslabones con mayor disponibilidad de capital y capacidad para invertir en maquinaria; estas empresas mantienen el control de la calidad del grano, imponiendo sus criterios a los productores pequeños. Cada eslabón específico de la cadena trae consigo la transformación del producto, generando valor agregado y estableciendo

interrelaciones dinámicas entre los actores involucrados (Robles Luqueño et al., 2019) (ver Figura 1).

Figura 1
Principales actores de la cadena global del café



Nota. Robles Luqueño et al. (2019).

El enfoque de CGV es fundamental para el diseño y ejecución de políticas sectoriales; la importancia del análisis de cadenas facilita la comprensión de los procesos relacionados con la producción y el intercambio de productos, la concentración de los mercados y las fuerzas que dominan su dinámica (Gereffi, 2001, como se citó en Argoti y Belalcázar, 2017).

Toda vez cosechado el grano, con base en un proceso de elaboración primaria, se retiran las capas exteriores de piel y pulpa de la cereza del fruto y se realiza el secado; posteriormente los granos de café son clasificados tomando en cuenta algunos criterios como tamaño, densidad y eliminación de granos defectuosos; en este momento el café está listo para el tostado y empaclado o envasado -molido o en grano- para su venta al consumidor final. La mayor parte del café se exporta en grano a los países importadores, donde se tuesta, envasa y comercializa para su venta en supermercados, cafeterías e incluso en varias plataformas de comercio electrónico. La CGV del café puede dividirse en cinco niveles: producción, elaboración, comercio, tostado y comercialización (Centro de Comercio Internacional, 2022).

El mercado global del café integra una alta oferta y demanda. Según Pérez (2007, como se citó en Robles Luqueño et al., 2019), en ese mercado existen alrededor de 25 millones de productores localizados en más de 50 países -de clima tropical- no desarrollados. Según Céspedes Ochoa et al. (2023), cada uno de los eslabones o

niveles de la CGV del café puede condicionar sus exportaciones, por lo que deben ser revisadas sus particularidades. La falta de estrategias y políticas para superar sus limitantes o aprovechar las oportunidades, implica que los productores y otros agentes económicos de la cadena pueden ser muy vulnerables frente a la dinámica de los mercados, siendo además de suma importancia la necesidad de formación y capacitación en relación con diversos aspectos en la evolución de los mercados internacionales, entre ellos, el comercio justo y las certificaciones de calidad.

La estructura dominante de mercado en esta industria constituye un oligopsonio o una situación de competencia imperfecta, dado que unas pocas firmas controlan el mercado como demandantes, influyendo en los precios y delimitando los criterios de generación de valor. Las principales comercializadoras de café al nivel internacional son: Neuman Kaffe Gruppe, Ecom Agroindustrial, Olam International, Volcafé y Louis Dreyfus Company. Los principales tostadores de café al nivel mundial son: Nestlé, JDE Peet's, The J.M Smucker Company, Starbucks y Strauss Coffee. Por otra parte, Nestlé representa cerca del 25% de las ventas minoristas de café al nivel global, el resto de las comercializadoras comprenden menos del 5%, exceptuando el ascenso de la firma JDE (propiedad del Holding-JAB de origen alemán), que comprende cerca del 10% de las ventas globales, luego de realizar una serie de adquisiciones, especialmente en California, Estados Unidos. Incluso, comercializadoras tradicionales tienen participaciones menores del 5%, incluyendo las más conocidas como Lavazza, Tchibo o Newmann, teniendo dificultades frente al dinamismo que ha tenido JDE (Clavijo, 20 de mayo de 2019).

3. Evolución de la producción mundial de café verde

El cultivo de café involucra una compleja historia en los países productores, cuya importancia al nivel mundial ha trascendido fronteras y culturas (Canet et al., 2016, como se citó en Godínez Bazán, 2023). Se produce comercialmente en más de 50 países de clima tropical y en el mundo se consumen unas 3.000.000 de tazas de café al día y más de \$200.000.000 de ingresos anuales en el sector cafetalero. La economía mundial del café representa un importante medio de vida para millones de personas, en especial en países no desarrollados, donde la producción se realiza predominantemente en pequeñas unidades productivas familiares (generalmente menores a cinco hectáreas), por tanto, se trata de un cultivo de subsistencia (Centro de Comercio Internacional, 2022).

Según el IPCC (2014, como se citó en Godínez Bazán, 2023), la agricultura familiar es muy susceptible al cambio climático, que conlleva una variación de las condiciones ideales para la producción, aumento de la vulnerabilidad frente a plagas y enfermedades y cambio de zonas aptas cultivables. De este modo, en los últimos 10 años se ha intensificado el impacto del cambio climático en la producción de café a escala mundial, afectando su rendimiento, entre otros aspectos. De acuerdo con Bunn (2015, como se citó en Godínez Bazán, 2023), algunos estudios realizados proyectan que el incremento de la temperatura al nivel mundial, como consecuencia del cambio climático, conllevará una disminución significativa de la superficie apta para la producción de café, cercana al 50% del total para el año 2050, traduciéndose en una mayor vulnerabilidad para las economías y familias que dependen notablemente de la producción de este rubro.

Otros factores que han incidido en los niveles de la producción cafetalera en algunos años, ha sido la escasa inversión e inadecuado manejo agronómico del cultivo, debido al empobrecimiento de muchos productores de café en los diferentes países que cultivan este rubro, con el subsecuente envejecimiento de las plantaciones y la sustitución del cultivo por otros rubros más rentables. Godínez Bazán (2023) reitera que en general los productores de café identifican las consecuencias derivadas del cambio climático, pero que la principal problemática que perciben los caficultores -de acuerdo con estudios realizados-se relaciona con los bajos precios de este rubro en los mercados internacionales, ocasionando deserción de esta actividad productiva debido a la baja rentabilidad.

Frente a esta situación, se ha venido trabajando en diversas alternativas de la caficultura, entre ellas, la segmentación de la producción con base en la calidad diferenciada, denominaciones de origen, café sustentable, café cultivado bajo sombra, café orgánico, comercio justo, entre otras. De acuerdo con Robles Luqueño et al. (2019), los vínculos entre países productores y consumidores de café verde se traducen en grandes retos, entre ellos las especificaciones asociadas con la calidad del aromático y certificaciones de calidad y ambientales. La diferenciación productiva propicia rentas en los procesos generando valor e impulsando a los productores a mejorar la competitividad a través de los atributos del producto, por tanto, el consumidor estará dispuesto a pagar un precio más alto si las condiciones de producción de una marca específica son mejores que las condiciones de una marca promedio (considerando su origen, variedad, condiciones agroecológicas favorables, así como ventajas naturales referidas a la altitud y características de los suelos; por

ejemplo, una mayor altitud se traduce en mejores características de aroma y acidez, buen manejo del cultivo, etc.). Adicionalmente, según refieren Borém et al. (2013); Ribeiro et al. (2017) y Mathur et al. (2014), como se citaron en Dilas-Jiménez y Cernaqué Miranda (2021), el éxito para la obtención de cafés especiales deriva de las buenas prácticas de procesamiento poscosecha del grano, así como la adopción de tecnologías de bioprocesamiento.

Así pues, el café de especialidad surge como una alternativa en un mercado mundial más globalizado y competitivo, impulsando la producción con atributos diferenciados en relación con el café convencional, por lo que el consumidor está dispuesto a pagar un precio más alto. Estos atributos diferenciados incorporados a la producción se determinan considerando estándares específicos de cultivo y comercialización, así como otros criterios, entre ellos preservación del medio ambiente, comercio justo y participación de la mujer en el sector cafetalero (Robles Luqueño et al., 2019).

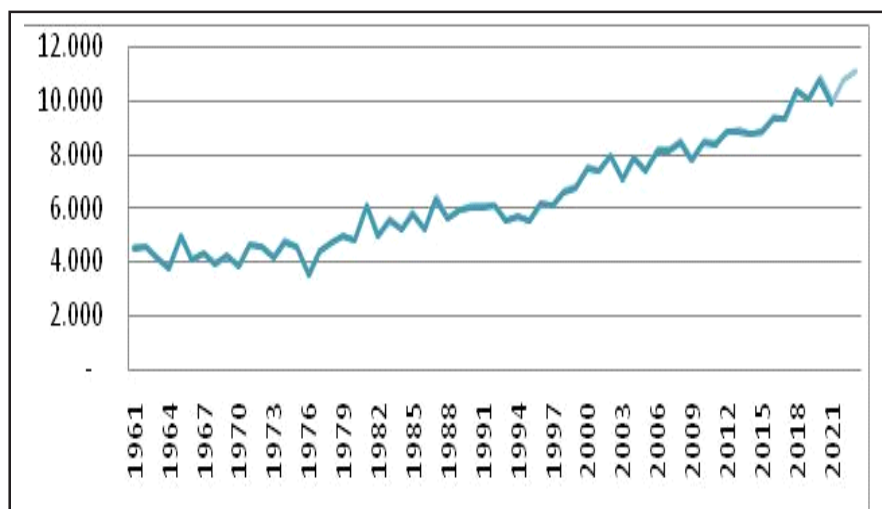
Según Kramer (2001, como se citó en Robles Luqueño et al., 2019), un café de especialidad entendido como bebida refiere una calidad y un gusto diferente de las demás bebidas de café en el mercado; debe proceder de granos de un área definida con los mejores parámetros de café verde, siendo preparada con café tostado con los mejores estándares artesanos. Así mismo, de acuerdo con la Specialty Coffee Association of America, los cafés especiales son aquellos que en su análisis de taza (cata) poseen 80 a más puntos en una escala de 100 puntos para 10 criterios de evaluación (MIDAGRI, 2021; ACE, 2021; como se citaron en Dilas-Jiménez y Cernaqué Miranda, 2021), promovido principalmente por organizaciones del sector cafetalero, las cuales participan de manera activa en exposiciones y ferias de cafés de especialidad tanto al nivel nacional como internacional, obteniendo incluso premios o distinciones con base en la calidad diferenciada del producto, evidenciando un mayor dinamismo en los mercados desde el año 2015. No obstante, para que un café tenga la opción de participar en los concursos o eventos de cafés especiales se exigen puntajes de 85 o más para la escala nacional y para los ganadores de la tasa de excelencia se requieren 87 o más puntos (ACE, 2021, como se citó en Dilas-Jiménez y Cernaqué Miranda, 2021).

Es importante destacar que un café especial también tiene certificación, lo que facilita su comercialización directa a nichos en el mercado internacional; una de las diferencias es el precio de venta que generalmente es muy superior al precio que se cotiza en la bolsa (JNC, 2021, como se citó en Dilas-Jiménez y Cernaqué Miranda, 2021).

De acuerdo con CEDRSSA (2018, como se citó en Robles Luqueño et al., 2019), la oferta de los diversos tipos de café de especialidad va dirigida a los consumidores de ingresos medios y altos, sensibles a los problemas medioambientales, promotores de la igualdad de género y justicia social, en un todo de acuerdo con el logro de los objetivos de desarrollo sostenible en el marco de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En la Figura 2 se observa el comportamiento fluctuante con una tendencia creciente de la producción mundial de café en grano, durante el periodo 1961- 2023, que pasó de 4.528 miles de toneladas en 1961 a 11.064 miles de toneladas en 2023, debido fundamentalmente al aumento de la producción de este rubro en Brasil (de 2.229 miles de toneladas en 1961 a 3.405 miles de toneladas en 2023) (FAO, 2025). Sin embargo, al igual que otros principales países productores de café, Brasil ha experimentado una disminución en su producción durante algunas cosechas del rubro en el periodo objeto de estudio, como consecuencia del cambio climático, entre ellos, la incidencia de los fenómenos La Niña y El Niño, las heladas y los ataques de enfermedades como la roya del café (*Hemileia Vasatrix*) y la broca del cafeto (*Hypothenemus Hampei*) (Brabbins, 02 de octubre de 2023).

Figura 2
Producción mundial de café verde, 1961-2023. En miles de t



Nota .Elaboración propia a partir de FAO, 2025.

Según los datos aportados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (2025), la producción mundial del café verde está altamente concentrada, dado que solo cinco países (Brasil, Vietnam, Indonesia, Colombia y Etiopía) representaron 66,54% de la producción mundial en 2023; ese año los cinco mayores productores de café en el mundo fueron: Brasil (30,78%), Vietnam (17,69%), Indonesia (6,86%), Colombia (6,15%) y Etiopía (5,05%) (ver Tabla 1).

Tabla 1
Principales países productores de café en el mundo.
En miles de t. Años seleccionados

1970		1980		1990	
MUNDO	3.849	MUNDO	4.839	MUNDO	6.063
Brasil	755	Brasil	1.061	Brasil	1.465
Colombia	507	Colombia	724	Colombia	845
Côte d'Ivoire	280	Indonesia	295	Vietnam	803
México	220	Côte d'Ivoire	249	México	440
Angola	204	México	220	Indonesia	413
Σ5 países	1.966	Σ5 países	2.549	Σ5 países	3.966
Σ5/Mundo (%)	51,08	Σ5/Mundo (%)	52,67	Σ5/Mundo (%)	65,41
2000		2010		2023	
MUNDO	7.499	MUNDO	8.461	MUNDO	11.064
Brasil	1.904	Brasil	2.907	Brasil	3.405
Vietnam	803	Vietnam	1.106	Vietnam	1.957
Colombia	637	Indonesia	684	Indonesia	760
Indonesia	555	Colombia	537	Colombia	681
Côte d'Ivoire	380	Etiopía	370	Etiopía	559
Σ5 países	4.279	Σ5 países	5.604	Σ5 países	7.362
Σ5/Mundo (%)	57,06	Σ5/Mundo (%)	66,23	Σ5/Mundo (%)	66,54

Nota. FAO, 2025; cálculos propios.

Según el Centro de Comercio Internacional (2022), América Latina es la región productora de café arábica más importante y Asia lideriza la producción de café de la variedad robusta. En el continente africano se cultivan ambas especies con una producción cerca del 55 % del café arábica en África Oriental y un 45 % de la producción de café robusta entre África Oriental y Occidental. Por otro lado, Brasil, India,

Indonesia, Uganda y VietNam también cultivan tanto café arábica como robusta.

Tradicionalmente, Brasil ha sido el principal productor de café en el mundo, aportando 30,77% a la producción mundial de este rubro en 2023; sus ventajas se deben principalmente a sus condiciones agroclimáticas y grandes extensiones de tierra. No obstante, su estrategia de participación en el mercado no se sustenta en la calidad del grano; del 100% de la producción cafetalera de Brasil, un 80% es café robusta y el 20% restante corresponde a café arábica (Salazar, 2021).

La producción de café en Vietnam se basa fundamentalmente en el tipo robusta, pese a los intentos del Estado por incluir café arábica en sus plantaciones. En un periodo de tiempo no mayor de 30 años, este país logró posicionarse como segundo productor mundial de café con la presencia de cooperativas y una estrategia de lucha contra la pobreza. Su ventaja comparativa se debe a que Vietnam cuenta con condiciones agroclimáticas favorables y costos de producción entre los más bajos del mundo (Salazar, 2021).

Por su parte, Indonesia ha logrado posicionarse en los últimos años como el principal productor cafetero de la región asiática, ubicándose dentro de los mayores productores al nivel mundial con tres tipos de café: Robusta, arábica y libérica. Sin embargo, las variaciones climáticas que ocasionan fuertes lluvias o sequías, se traducen en los altibajos de los niveles de producción, aunado a que las unidades productivas en general no superan una hectárea de superficie cultivada. Pese a que la producción de café de Indonesia es menor en relación con otros países, su producto es reconocido por su alta calidad (Salazar, 2021).

Colombia también se ubica entre los principales productores de café al nivel mundial, siendo reconocido por la calidad del grano arábica suave lavado, contando con condiciones agroclimáticas favorables y larga tradición cafetalera desde los tiempos de la colonia; este país cuenta con puertos marítimos tanto en el mar Caribe como Atlántico, además de la presencia de una estructura organizacional basada en cooperativas caracterizadas por su eficiente capacidad de gestión (Salazar, 2021).

Es importante destacar que uno de los principales diferenciadores del café colombiano es la Indicación Geográfica Café Colombia reconocida por la Unión Europea en 2007. Así mismo, el término «café de Colombia» es una marca de certificación registrada en Estados Unidos en 1981 y en Canadá en 1990. Los esfuerzos de larga data de la industria cafetalera colombiana y la Asociación Nacional de

Cafeteros de Colombia, entre otras instituciones, se han traducido en el reconocimiento mundial de uno de los cafés arábicas de mayor calidad en el mundo (Rivera Rojo, 2022).

Etiopía es considerada la cuna del café arábica, donde el cultivo, procesamiento y cultura en torno a la preparación de esta bebida han seguido una tradición ancestral, transmitida de generación en generación, aunque sin dejar de lado la innovación. De acuerdo con el Servicio Agrícola Exterior de USDA, más de 15 millones de pequeños agricultores y otros actores de la industria dependen de las empresas cafeteras; el mercado de café en Etiopía está fragmentado por tipo de producto (grano, molido e instantáneo) y su canal de comercialización es altamente competitivo, con actores locales y globales (Mordor Intelligence, 2024).

La Organización Internacional del Café (OIC) ha clasificado la producción del grano en cuatro grupos, con base en el tipo predominante de café producido en cada país miembro; aunque en general se producen dos tipos: arábica y robusta. En la Tabla 2 se observan los países productores según el grupo de calidad (Figuerola-Hernández et al., 2019).

Tabla 2
Países productores de café, según clasificación del grano de acuerdo con la OIC

Calidad del grupo	Países productores
Arábicas suaves colombianos	Colombia, Kenia, República Unida de Tanzania
Otros arábicas suaves	Bolivia, Burundi, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, India, Jamaica, Malawi, México, Nicaragua, Panamá, Papua Nueva Guinea, Perú, Ruanda,. Venezuela, Zambia, Zimbabue
Arábicos brasileños y otros arábicas naturales	Brasil, Etiopía, Paraguay
Robustas	Angola, Benín, Camerún, República Central del África, Congo, Côte d'Ivoire, República Democrática del Congo, Guinea Ecuatorial, Gabón, Ghana, Indonesia, Liberia, Madagascar, Nigeria, Filipinas, Sierra Leona, Sri Lanka, Tailandia, Togo, Trinidad y Tobago, Uganda, Vietnam

Nota. Figuerola-Hernández et al., 2019, a partir de la Guía del Café, 2011.

4. Evolución del comercio mundial de café verde

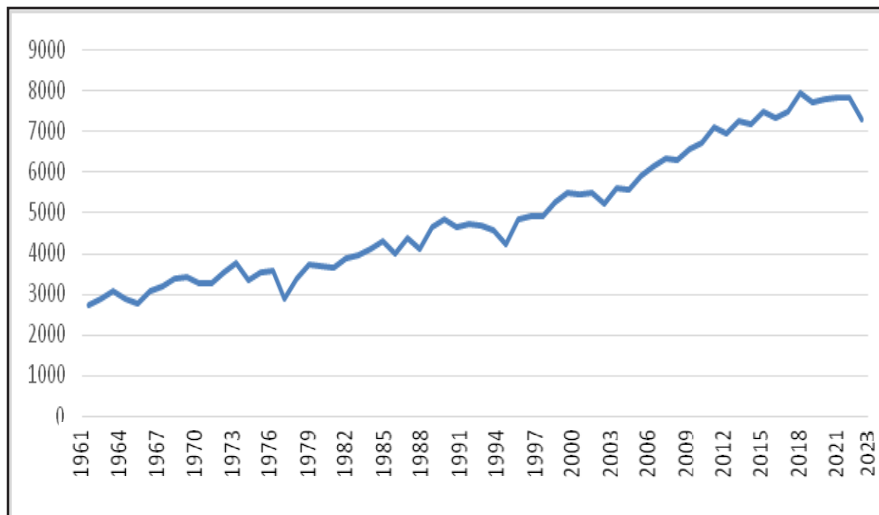
El café en grano es un producto básico agrícola de gran importancia en el mercado internacional, dado que más del 75% de la producción mundial es objeto del comercio internacional; su intercambio ha generado vínculos económicos entre países productores, procesadores y consumidores de este renglón. Se produce café en países de clima tropical, mientras que su consumo se realiza mayoritariamente en países de clima templado y frío. El café es la segunda mercancía que se comercializa en el mundo después del petróleo, pues es uno de los *commodities* con mayores transacciones en los mercados financieros después del petróleo, aluminio, trigo y carbón, siendo un producto básico agrícola de gran importancia para los países productores (Argoti y Belalcazar, 2017; Rivera Rojo, 2022).

La exportación de café representa, para muchos países no desarrollados, la principal fuente de ingresos para su economía y un aporte significativo a su PIB, además de los impuestos derivados de la comercialización del rubro (Figueroa-Hernández et al., 2019). Pese al comportamiento fluctuante de los niveles de la producción mundial del café, la demanda de este rubro se ha incrementado y está altamente concentrada por parte de las grandes corporaciones transnacionales comercializadoras del grano, las cuales exigen no solo calidad sino regularidad de la oferta (Rivera Rojo, 2022).

En el periodo 1961-2023 se observa una tendencia creciente de la exportación de café en el mercado internacional, con fluctuaciones a lo largo del periodo analizado. La exportación mundial del grano pasó de 2.726 miles de t en 1961 a 7.286 miles de t en 2023 (FAO, 2025). No obstante, el descenso de esta variable en 1977 se debió -entre otros factores- a la disminución de la producción de este rubro, especialmente de Brasil, mayor productor mundial de café verde. Así mismo, para los años 1987, 1989, 1995, 2003 y 2007 se evidencian otras caídas relevantes en las exportaciones de café, como resultado principalmente de los problemas climáticos que afectan a los cultivos (ver Figura 3).

La Tabla 3 muestra los principales países exportadores de café verde en el mundo, durante el periodo 1961-2023, tomando en cuenta algunos años seleccionados, reflejando las correspondientes cantidades exportadas del rubro. Se observa que Brasil se mantiene en el primer lugar a lo largo del periodo en estudio; también es de hacer notar el desplazamiento de Colombia en las dos últimas décadas del segundo lugar y por ende el posicionamiento de Vietnam como segundo productor y exportador de café verde en el mundo.

Figura 3
Exportación mundial de café verde, 1961-2023. En miles de t



Nota. Elaboración propia a partir de FAO, 2025.

Según los datos aportados por la FAO (2025), la exportación mundial de café verde está altamente concentrada, pues solo cinco países representaron más del 50% de esta variable en los años seleccionados. En 2023, los cinco mayores productores de café en el mundo fueron: Brasil (29,06%), Vietnam (17,06%), Colombia (7,97%), Uganda (5,06%) y Honduras (4,58%), los cuales aportaron 63,74% a la exportación mundial (ver Tabla 3).

En los últimos años, el mercado de exportación de café se ha sustentado en el incremento de la oferta mundial del grano, debido al surgimiento de Vietnam como uno de los mayores productores, cuya producción aumentó 600% durante el periodo 1995-2015 (Torok, Mizik y Jambor, 2018, como se citó en Rivera Rojo, 2022), conllevando diversos episodios de caídas en los precios internacionales derivados del exceso de oferta en el mercado internacional y el incremento de los inventarios.

También se puede resaltar -a lo largo del periodo analizado- el surgimiento de Indonesia como uno de los mayores productores y exportadores de café verde (ver Tabla 3). No obstante, las exportaciones de café de Indonesia han venido disminuyendo desde mediados de la década de 2000; se trata de un cultivo de subsistencia

Tabla 3
Principales países exportadores de café en el mundo. En
miles de t. Años seleccionados

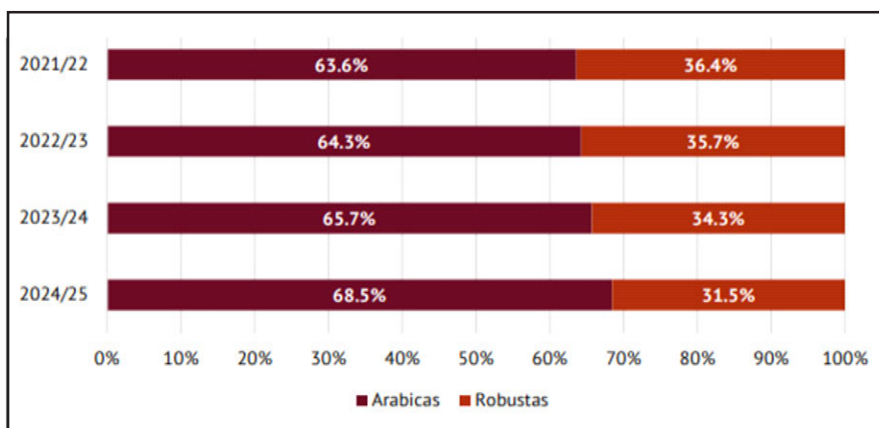
1970		1980		1990	
MUNDO	3.251	MUNDO	3.677	MUNDO	4.843
Brasil	963	Brasil	784	Brasil	853
Colombia	390	Colombia	660	Colombia	811
Côte d'Ivoire	195	Indonesia	239	Indonesia	421
Uganda	191	Côte d'Ivoire	206	Côte d'Ivoire	232
El Salvador	118	México	158	Guatemala	200
Σ5 países	1.857	Σ5 países	2.047	Σ5 países	2.517
Σ5/Mundo (%)	57,12	Σ5/Mundo (%)	55,67	Σ5/Mundo (%)	51,97
2000		2010		2023	
MUNDO	5.499	MUNDO	6.582	MUNDO	7.286
Brasil	967	Brasil	1.791	Brasil	2.117
Vietnam	734	Vietnam	1.218	Vietnam	1.243
Colombia	508	Indonesia	433	Colombia	581
Indonesia	338	Colombia	410	Uganda	369
Côte d'Ivoire	308	Alemania	328	Honduras	334
Σ5 países	2.855	Σ5 países	4.180	Σ5 países	4.644
Σ5/Mundo (%)	51,92	Σ5/Mundo (%)	63,51	Σ5/Mundo (%)	63,74

*Nota.*FAO, 2025; cálculos propios.

al igual que en otros países productores del rubro, por tanto, los pequeños caficultores no tienen muchas posibilidades de invertir en la producción de café y debido a la falta de tierras disponibles y la deficiente estructura de apoyo a la producción y comercialización, el costo de producción del café en Indonesia se ha ido incrementando, restando competitividad en el mercado internacional al ser más costoso en comparación con la producción de café de otros países, además se ha evidenciado un crecimiento del mercado doméstico. De este modo, para aumentar la exportación de café de Indonesia se requiere generar incentivos a los productores y exportadores, sin dejar de lado la mejora de la calidad del producto. Sin embargo, el mercado interno de Indonesia puede ofrecer muchas oportunidades a los caficultores, dada la fuerte demanda de café de calidad comercial en el país, con costos logísticos menores y normas de calidad menos exigentes en relación con el mercado internacional (Perfect Daily Grind, 06 de enero de 2026).

La participación porcentual del café verde de la variedad arábica en relación con la exportación total del grano se incrementó de 63,6% en 2021/2022 a 68,5% en 2024/2025. En el caso de café robusta, esta variable descendió de 36,4% en 2021/2022 a 31,5% en 2024/2025 (ver Figura 4) (ICO, 2024).

Figura 4
Participación en la exportación de café verde, según
variedad, octubre-noviembre. En porcentaje

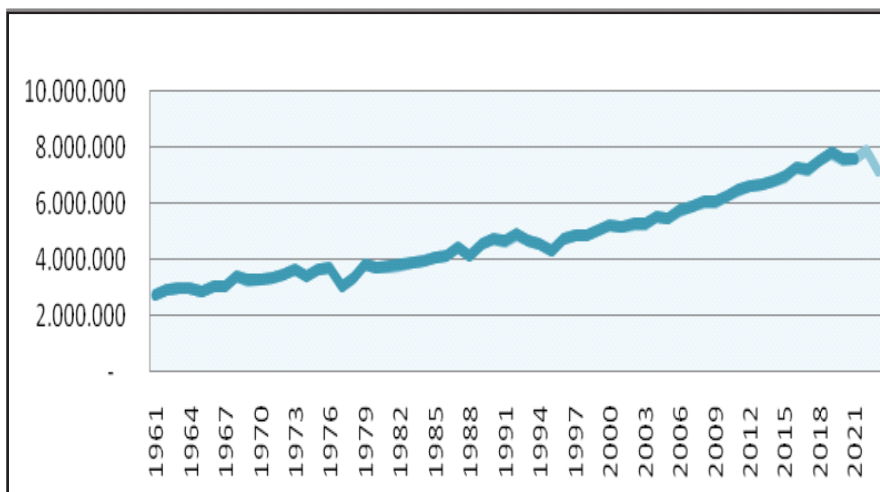


Nota. ICO, 2024.

En la Figura 5 se observa una tendencia creciente de la importación de café verde en el mundo durante el periodo 1961-2023, en miles de t, aunque con fluctuaciones en algunos años, pasando de 2.724 de miles de t en 1961 a 7.188 miles de t en 2023 (FAO, 2025).

La Tabla 4 muestra el movimiento de la importación de café verde en el mercado internacional, así como los principales países importadores del rubro, considerando algunos años seleccionados, contribuyendo con el comercio mundial del café. Se evidencia que los EE.UU. tradicionalmente ha sido el mayor importador de este producto básico agrícola y se puede resaltar la incursión de Japón en la década de 1980 como importador mundial de este rubro, ocupando la quinta posición en el mercado internacional. En 2023, los principales países importadores de café en el mercado internacional fueron: EE.UU (17,75%), Alemania (13,72%), Italia (8,99%), Japón (4,95%) y España (4,26%), los cuales en conjunto aportaron 49,67% a la importación mundial del rubro, denotando una alta concentración, inclusive más elevada en años precedentes (FAO, 2025; cálculos propios).

Figura 5
Importación mundial de café verde, 1961-2023. En miles de t



Nota. Elaboración propia a partir de FAO, 2025.

Tabla 4
Principales países importadores de café en el mundo.
En miles de t. Años seleccionados

1970		1980		1990	
MUNDO	3.247	MUNDO	3.710	MUNDO	4.729
EE.UU.	1.184	EE.UU.	1.089	EE.UU.	1.174
Alemania	356	Alemania	521	Alemania	829
Francia	240	Francia	313	Francia	313
Italia	165	Italia	220	Italia	307
Países Bajos	110	Japón	175	Japón	291
Σ5 países	2.055	Σ5 países	2.318	Σ5 países	2.914
Σ5/Mundo (%)	63,29	Σ5/Mundo (%)	62,48	Σ5/Mundo (%)	61,62
2000		2010		2023	
MUNDO	5.204	MUNDO	6.254	MUNDO	7.188
EE.UU.	1.296	EE.UU.	1.280	EE.UU.	1.276
Alemania	809	Alemania	1.090	Alemania	986
Japón	382	Italia	469	Italia	646
Italia	357	Japón	410	Japón	356
Francia	304	Francia	262	España	306
Σ5 países	3.148	Σ5 países	3.511	Σ5 países	3.570
Σ5/Mundo (%)	60,49	Σ5/Mundo (%)	56,14	Σ5/Mundo (%)	49,67

Nota.FAO, 2025; cálculos propios.

Según Rivera Rojo (2022), desde el año 2008 el consumo mundial de café se ha incrementado notablemente a una tasa promedio anual de 2,80%, destacando la demanda de países emergentes como Rusia, China, Corea del Sur, Argelia, Ucrania, entre otros, además de los países consumidores tradicionales (entre ellos EE.UU., Alemania, Francia, Italia, Japón, España y Países Bajos).

Ocampo López y Álvarez Herrera (2017) señalan que pese al incremento en la demanda de café de la variedad robusta, que ha crecido a tasas mayores que la de los cafés arábicas, los cafés suaves de alta calidad siguen siendo muy apreciados en el mercado mundial, siendo posible identificar algunas tendencias: a) El café como un producto artesanal de alta calidad o café de especialidad; b) Café ético como un criterio que promueve el comercio justo o *fairtrade* y la no inclusión de trabajo infantil en las plantaciones; y c) Producción de café con prácticas sostenibles, reducción de costos económicos y ambientales; mejoramiento de la calidad.

6. Precios internacionales del café verde

El mercado mundial de café se caracteriza por las fluctuaciones y volatilidad de los precios del rubro, así como por la tendencia secular declinante de esta variable, al igual que en el caso de otros productos básicos tanto agrícolas como no agrícolas. Esto afecta principalmente a los productores primarios de muchos países subdesarrollados, cuyos beneficios son capitalizados generalmente por los intermediarios, quienes acumulan existencias cuando los precios del café están bajos y las colocan en el mercado cuando los precios cotizan al alza.

El precio mundial del café se establece de acuerdo con las fuerzas de oferta y demanda del rubro en el mercado internacional; particularmente los pequeños países son precio-aceptante, mientras que generalmente lo que ocurre en los países grandes tiene incidencia en el precio. Los dos principales mercados para el café en grano - tanto arábica como robusta- se encuentran localizados en las Bolsas de Nueva York y Londres. Estos operan bajo dos modalidades: los mercados actuales o físicos y los contratos a futuro. Los últimos no implican transacciones físicas, pues se realizan contratos de compra-venta especificando los aspectos relacionados con la cantidad, la calidad y los plazos de entrega (Quintero Rizzuto y Rosales, 2014; Godínez-Montoya et al., 2016).

La volatilidad de los precios del café tiene efectos importantes para el comercio mundial de este rubro. La tendencia declinante en los precios inciden notablemente en los ingresos de los productores

de café, especialmente los pequeños, dado que están sujetos a los precios establecidos por los especuladores que comercializan con este producto primario. Sin embargo, no existe un precio único para el café por cuanto no se trata de un producto homogéneo; los precios indicativos publicados diariamente por la OIC en Londres, representan a los cuatro tipos principales de café disponibles en el mercado internacional: arábicas suaves colombianos, otros arábicas suaves, brasileños, otros arábicas naturales, y robustas. Estos precios representan precios *spot* o al contado cotizado en el mercado para el café que está disponible inmediatamente o dentro de un lapso de tiempo razonable. Las cuatro categorías de café permiten a la OIC calcular el precio de cada uno de estos grupos, monitorizando así los eventos que afecten a dichos precios. Mediante una fórmula establecida, la OIC publica diariamente un Precio Indicativo Compuesto que combina a estos cuatro grupos para concluir en un precio único representativo de «todo café», el cual probablemente es el mejor indicador del prevalente precio internacional del café (Centro de Comercio Internacional, 2007; Godínez-Montoya et al., 2016).

En el periodo del mercado regulado del café, entre 1965 y 1989, el nivel de los precios indicativos compuestos de la OIC fue relativamente alto, pues la tendencias a la baja o alza eran corregidas mediante cuotas de exportación, las cuales estuvieron vigentes entre 1963 y septiembre de 1972; octubre de 1980 y febrero de 1986; noviembre de 1987 y julio de 1989. En 1990, en el período de libre mercado de los precios del café, se evidencian dos sub-períodos caracterizados por un nivel muy bajo de precios, entre 1989 y 1993 y de 1999 a 2004 (Godínez-Montoya et al., 2016) (ver Figura 6).

La década de 1990 significó un cambio en la producción mundial de café. Con la resolución de 1989 de la OIC, se abandonó el sistema de cuotas que permitía el control de la oferta mundial del café siendo sustituido por las fuerzas del mercado. De este modo, las nuevas reglas impuestas a los países productores conllevó la volatilidad en los precios internacionales, que ocasionó una gran crisis en la mayoría de los países productores. Al mismo tiempo, impulsó la reconfiguración de la estructura productiva en favor de aquellos productores que lograron posicionarse en algún nicho de mercado, como cafés de especialidad, comercio justo u otros (CEDRSSA, 2014, como se citó en Godínez-Montoya et al., 2016).

Históricamente, el período más largo de precios bajos del café en grano ocurrió entre 1999 y 2004. Los precios del rubro se recuperaron después de 2004 y llegaron al punto más alto alcanzado en 34 años a mediados de 2011 (210,39 US\$ cts/lb). Posteriormente, hubo una fuerte

Figura 6
Precio indicativo compuesto de café (OIC). En US\$ cents/lb



Nota. Godínez-Montoya et al., 2016.

caída de los precios del café, aunado al elevado costo de los insumos, especialmente fertilizantes y mano de obra. Este declive en el precio del café duró hasta el año 2013, cuando se ubicó en 119,51 US\$ cents/lb y alcanzó luego 155,26 US\$ cents/lb en 2014 (OIC, 2014, como se citó en Godínez-Montoya et al., 2016) (ver Figura 6).

De acuerdo con Mezzadra (2014, como se citó en Godínez-Montoya et al., 2016) y OIC (2020b), el precio indicativo de café evidenció caídas de 26,0% y 24,0% comparando 2012 con 2011 y 2013 con 2012, mientras que en 2011 había mostrado un alza del 43,0% en relación con el 2010. En 2011, el precio del café tuvo un alza significativa debido principalmente a una mayor demanda de las economías emergentes, entre ellas China, así como una demanda sostenida por parte de los mercados tradicionales de Estados Unidos y Europa, junto con una menor oferta debida al cambio climático y la especulación en el mercado de futuros con respecto al *boom* del café que propició la elevación de los precios. Sin embargo, durante 2013, la producción mundial de café aumentó notablemente debido a una mayor inversión en capacidad productiva (resultado del *boom* del precio de café en 2011) y mejores condiciones climáticas. Posteriormente, durante 2014 el precio internacional del café se incrementó 43,0%, rompiendo con la tendencia declinante observada desde comienzos

de 2011. A pesar de esto, el incremento de la producción a tasas más altas que el consumo impulsó una sobreoferta en el mercado de café, conllevando precios más bajos del rubro entre 2014 y 2019.

En el año cafetero 2018/19, siguieron las tendencias a la baja de los precios y el promedio del precio indicativo compuesto de la OIC que descendió de los 109,03 US\$ cents/lb en 2017/18 a 100,52 US\$ cents/lb. Ese nivel representó una caída de más del 27% en comparación con el promedio de los diez últimos años cafeteros. El promedio del precio indicativo compuesto de la OIC del año cafetero 2018/19 fue el más bajo desde el año cafetero 2006/07. El bajo nivel de los precios tuvo un impacto negativo en las comunidades caficultoras de todo el mundo desde el año cafetero 2016/17, acentuando unas condiciones de vida que ya eran precarias (OIC, 2020b).

De otro lado, el alza del costo de los insumos y de la mano de obra hace que los ingresos en muchos países productores de origen sean insuficientes para cubrir el costo de producción y el costo de vida y obtener unos ingresos dignos. La disminución de ingresos afecta a la capacidad de los agricultores de invertir en el mantenimiento, la replantación y la modernización de sus plantaciones. La falta de inversión en adaptación al cambio climático podría poner en peligro el suministro futuro de café.

Desde inicios de 2020, la pandemia Covid-19 exacerbó la mala situación de los países productores que ya estaban afectados por los precios bajos y la volatilidad. La propagación del virus por todo el mundo, además del efecto drástico que tuvo en la salud pública, creó perturbaciones en la cadena de suministro e influyó en la demanda mundial de café, representando un problema sin precedentes para este sector. Los efectos de la crisis del coronavirus, el cambio climático y el resurgir del proteccionismo en estos últimos años podrían ser un grave obstáculo a la expansión futura de la cadena mundial de valor del café y reducir de ese modo los beneficios económicos que podría suponer y la redistribución de valor (OIC, 2020a).

Si bien los precios actuales están aún por encima de los niveles bajos en extremo experimentados a principios de los 2000, se plantean interrogantes en cuanto a la duración de esta tendencia. No obstante, más recientemente, el indicador compuesto (OIC) del precio del café de julio de 2025 es 9,6% superior al de julio de 2024, con un promedio móvil de 12 meses de 296,29 US\$ cents/lb. El precio indicativo compuesto de la OIC, del café verde, en julio de 2025 promedió 259,31 US\$ cents/lb, representando una disminución de 11,8% con respecto a junio de 2025. Más específicamente, los precios de los suaves

colombianos y otros suaves mostraron una caída de 10,5% y 10,4% con respecto a junio de 2025, con un promedio de 322,37 y 325,50 US\$ cents/lb, respectivamente. En el caso de los tipo naturales brasileños se evidenció una disminución de 12,3% (297,04 US\$ cents/lb en julio de 2025). En relación con el café robusta, la caída fue más acentuada (14,8%) hasta ubicarse en 167,19 US\$ cents/lb. También es importante destacar que las existencias de café robusta con certificación de Londres incrementaron un 35,8% entre junio y julio de 2025, alcanzando 1,18 millones de sacos. Por el contrario, las existencias de café arábica tuvieron una disminución de 8,1% con respecto a junio de 2025, disminuyendo a 0,83 millones de sacos de 60 kg (ICO, July 2025).

Conclusiones

En la economía global, las tendencias recientes de las variables clave del mercado mundial de café-producción, exportación, importación y precios internacionales- se enmarcan en un escenario con el protagonismo de las corporaciones transnacionales y la fusión de grandes firmas para tratar de lograr un mayor dominio del mercado; así mismo se relacionan con las fluctuaciones y volatilidad de los precios internacionales de este rubro y los niveles de producción -que se han visto muy afectados por el cambio climático- y el aumento de los costos de producción del cultivo en los principales países productores de café como Brasil y Colombia, el incremento de la demanda (sobre todo de café de especialidades), la segmentación del mercado y la alta concentración de la comercialización (Echavarría et al., 2015, como se citó en Ocampo López y Álvarez Herrera, 2017).

En las últimas décadas, la economía mundial del café ha crecido notablemente, con un incremento de la demanda de 65% sobre la base del aumento del consumo de este producto en las economías emergentes y en los países productores, siendo los pequeños caficultores el eje principal de esta gran industria. No obstante, la crisis mundial del café ha afectado a las regiones productoras, destacando problemas como abandono de las plantaciones, impacto ambiental por la tala de cafetales para sustitución del cultivo, plagas y enfermedades que afectan la calidad del grano, bajo rendimiento, desempleo, migración y deterioro del nivel de vida de los productores y familias que dependen de la actividad cafetalera. Aproximadamente 5,5 millones de productores de café en el mundo viven por debajo del umbral internacional de pobreza (3,20 dólares por día) (Centro de Comercio Internacional, 2022).

La volatilidad de los precios del café –al igual que la de otros productos básicos agrícolas y no agrícolas- y las variaciones climáticas afectan los ingresos de los productores, impactando de manera directa a unos 25 millones de pequeños productores y sus familias, dependientes de manera directa e indirecta del rubro, llegando a representar más del 50% de los ingresos de exportación de algunos países, por tanto el café constituye una fuente de empleo e ingresos al mismo tiempo la subsistencia de muchos agricultores (Figueroa-Hernández et al., 2019).

En este escenario, es fundamental realizar un diagnóstico participativo en las economías cafetaleras, conducente al diseño de estrategias y políticas con una perspectiva sistémica y territorial, orientadas a generar cambios estructurales en las zonas cafetaleras para mejorar la calidad de vida de la población, adaptando las estrategias de producción y comerciales a los cambios globales, impulsando la diversificación del mercado mediante una producción de café con calidad diferenciada, creación de sistemas de información relevante y actualizada de la oferta, demanda y precios de café (entre otras variables), promover prácticas agronómicas y de poscosecha amigables con el medio ambiente, estudios de mercado y *marketing* cónsonos con la demanda y tendencias en el mercado global, disminución de los riesgos asociados con la volatilidad de los precios internacionales, entre otras.

En el marco de las iniciativas de las Naciones Unidas para el logro de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) y la Agenda 2030, así como de otros organismos al nivel nacional e internacional, entre ellos la OIC, es fundamental la promoción de una economía mundial sostenible del café, con base en certificaciones de calidad y ambientales para enfrentar mercados cada vez más exigentes; el mejoramiento de la competitividad de las cadenas agroproductivas de café; el fortalecimiento de las alianzas estratégicas de los actores involucrados y de las redes de cooperación institucional; el fortalecimiento de la investigación e innovación; la mejora de la productividad; la adopción de nuevas tecnologías y la diversificación de mercados.

En definitiva, es importante adaptar las estrategias de producción y comercialización de los países productores de café a los cambios de la economía global, con base en la innovación y mejoramiento de la productividad, impulsando la diversificación de mercados y destinos de la exportación, así como la sostenibilidad de la economía cafetalera, para asumir y confrontar los grandes desafíos, especialmente los referidos al cambio climático y las fluctuaciones de los precios internacionales del café (Huancas-Segura et al., 2024).

Referencias

- Alvarado Soto, M. y Rojas Cubero, G. (1994). *Cultivo y beneficiado del café*. EUNED.
- Argoti, A. y Belalcazar, N. (2017). El mercado del café en los contextos mundial, nacional y regional. *Revista UNIMAR*, 35(2), 325-348. <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/unimar/article/download/1543/2887>
- Brabbins, R. (02 de octubre de 2023). El cambio climático amenaza a los cafeteros brasileños. <https://dialogue.earth/es/clima/380847-cambio-climatico-amenaza-a-los-cafeteros-brasilenos-cafe-brasil/>
- Centro de Comercio Internacional. (2007). *La guía del café. El panorama internacional del precio*. <http://www.laguiadelcafe.org/guia-del-cafe/el-comercio-mundial-del-cafe/Elpanorama-internacional-del-precio/>.
- Centro de Comercio Internacional. (2022). *La guía del café*. https://www.intracen.org/sites/default/files/media/file/media_file/2022/06/29/itc_coffee_4th_report_20211029_es_web.pdf
- Céspedes Ochoa, E., López Aguilar, R. y Céspedes Espíndola, A. (2023). *La incidencia de la cadena de valor global en las Asociaciones Cafetaleras de la Región del Soconusco*. En: Jorge Eduardo Isaac Egurrola (Coord.), *Nuevas territorialidades-economía sectorial y reconfiguración territorial* (pp. 205-216). UNAM-AMECIDER. <http://ru.iiec.unam.mx/6131/>
- Clavijo, S. (20 de mayo de 2019). El negocio de café al nivel mundial. <https://www.larepublica.co/analisis/sergio-clavijo-500041/el-negocio-del-cafe-a-nivel-mundial-2864432>
- Dilas-Jiménez, J. y Cernaqué Miranda, O. (2021). Enfoque SIAL como estrategia para la producción y comercialización del café especial tostado en el norte del Perú. *Revista de Investigación Científica y Tecnológica AlphaCentauri*, 2(2), 2-16. <https://journalalphacentauri.com/index.php/revista/article/view/31>
- Figuroa-Hernández, E., Pérez-Soto, F., Godínez-Montoya, L. y Pérez-Figuroa, R. (2019). Los precios de café en la producción y las exportaciones a nivel mundial. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 14(1), 41-56. <https://doi.org/10.21919/remef.v14i1.358>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations.(FAO). *FAOSTAT Data base Results* (2025).<http://www.fao.org>.

- Gereffi, G. & Fernández-Stark, K. (2016). Global value chain analysis. En: S. Ponte, G. Gereffi y G. Raj-Reichert (Eds.), *Handbook on Global Value Chains* 228 (pp. 54-76). Edward Elgar Publishing. <https://www.proyectaryproducir.com.ar/wpcontent/uploads/2021/06/Gereffi-Manual-de-CGV-Segunda-Ed.pdf>
- Godínez Bazán, G. (2023). Cambio climático, una realidad que amenaza el futuro de la producción de café. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 5(9), 90-113. <https://difusioncientifica.info/index.php/difusioncientifica/article/view/106>
- Godínez-Montoya, L., Figueroa Hernández, E. y Pérez Soto, F. (2016). Análisis del precio del café y el ingreso de los pequeños productores. https://www.ecorfan.org/handbooks/Handbook_Matematicas_Aplicadas_a_la_Economia_T1V1/Particiones/6.pdf
- International Coffee Organization (ICO). (2024). Coffee Market Report. December 2024. <http://www.ico.org/documents/cy2024-25/cmr-1224-e.pdf>
- International Coffee Organization (ICO). (July 2025). Coffee Market Report. July 2025. <https://www.ico.org/documents/cy2024-25/cmr-0725-e.pdf>
- Huancas-Segura, A., Castro-Ramírez, V. y González-Díaz, J. (2024). Comportamiento de las exportaciones de café colombiano durante el periodo 2019-2023. *Revista Científica Anfibios*, 7(2), 40-48. <https://doi.org/10.37979/afb.2024v7n2.159>
- Mordor Intelligence. (2024). Mercado del café en Etiopía. Análisis de tamaño y participación tendencias de crecimiento y pronósticos (2024-2029). <https://www.mordorintelligence.com/es/industry-reports/ethiopia-coffee-market>.
- Ocampo López, O. y Álvarez Herrera, L. (2017). Tendencia de la producción y el consumo de café en Colombia. *Apuntes del CENES*, 36(54), 139-165. <https://www.redalyc.org/pdf/4795/479553174006.pdf>
- Oddone, N. y Padilla, R. (2017). *Fortalecimiento de cadenas de valor rurales. Introducción*. Comisión Económica para América Latina. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/4e0d7cc5-5ccb-4f57-9342-60e0e17a1b66/content>
- Organización Internacional del Café. (s.f.). About Coffee. https://www.ico.org/es/botanical_c.asp
- Organización Internacional del Café. (2020a). *La COVID-19 y el sector cafetero*. <https://www.ico.org/documents/cy2020/COVID-19-es.pdf>

- Organización Internacional del Café. (2020b). *Informe Anual 2018/19*. <https://www.ico.org/documents/cy2018-19/annual-report-es.pdf>
- Pérez Ibañez, J. (2019). Cadenas globales de valor: una revisión bibliográfica. *Semestre económico*, 22(51), 63-81. <http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v22n51/0120-6346-seec-22-51-63.pdf>
- Perfect Daily Grind. (6 de enero de 2022). ¿Global o local? Explorando el futuro de la producción de café en Indonesia. <https://perfectdailygrind.com/es/2022/01/06/global-o-local-explorando-el-futuro-de-la-produccion-de-cafe-en-indonesia/>
- Quintero Rizzuto, M.L. y Rosales, M. (2014). El mercado mundial del café: tendencias recientes, estructura y estrategias de competitividad. *Visión Gerencial*, (2), 291-307. <https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545897005.pdf>
- Quintero Rizzuto, M. L. (2021). La cadena agroalimentaria del cacao en Venezuela: hacia el desarrollo territorial. *Agroalimentaria*, 26(51), 213-237. <https://doi.org/10.53766/Agroalim/2021.26.51.10>
- Rivera Rojo, C. (2022). Competitividad del café mexicano en el comercio internacional: un análisis comparativo con Brasil, Colombia y Perú (2000 - 2019). *Análisis económico*, 37(94), 181-199. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcs/ae/2022v37n94/rivera>
- Robles Luqueño, M. F., Soto Alarcón, J. M. y Rodríguez Juárez, E. (2019). La cadena global de valor del café: análisis territorial de la producción en México e Hidalgo. En: José Gasca Zamora y Serena Eréndira Serrano Oswald (Coords.). *Regiones, desplazamientos y geopolítica: agenda pública para el desarrollo territorial*. Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional.
- Salazar, F. (2021). Café de Colombia, análisis de los principales productores de café del mundo [Trabajo de grado, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia]. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/8185/Caf%c3%a9%20de%20Colombia%20analisis%20de%20los%20principales%20productores%20de%20caf%c3%a9.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sosa Arencibia, M. (2016). El papel de las cadenas globales de valor en la inserción externa y su relación con el desarrollo local. CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/ciei-uh/20161011112131/cgveinsercionexterna.pdf>

